

Preparándose para la guerra de mañana

Los alemanes practican sondeos en las costas de Cuba y vigilan la estación naval de Guantánamo

Los periódicos de la Habana, llegados recientemente, acogen el rumor de que los alemanes han estado recogiendo datos de las fortificaciones de la República de Cuba, con detalles minuciosos de puertos y costas para conocimiento del ejército y la marina de guerra germana.

De cómo se han recogido esos datos es un secreto; pero es lo cierto que ellos han logrado obtener fotografías del interior de las fortalezas y datos precisos respecto a su consistencia. Cuando no han podido realizar personalmente esos trabajos los han pagado a muy buen precio.

Se dice que las tripulaciones de los barcos mercantes embotellados en la Habana no han estado inactivas: cuando han salido en botes de pesquería por las costas han aprovechando la ocasión para rea-

lizar trabajos de sondeo a fin de poder apreciar la profundidad de los distintos sitios de los litorales.

También se asegura que han recogido datos de la Estación Naval de Guantánamo, que es lo que más les interesa por tratarse de la base naval de la Escuadra Norteamericana.

Y al través de todas esas maniobras se ve el porvenir.

No hace muchos días el Gobierno cubano intentó vender cuatro baterías de cañones Schneider, que no prestaban servicio porque siendo de fabricación francesa, se carecía en absoluto de municiones, pero la Legación alemana en la Gran Antilla se opuso a ello, y consiguió que la transacción no se llevara a efecto.

Por la mismas razones no pudo vender el Gobierno de Cuba 15.000 rifles y millón y medio de tiros que le compraban.